

Apurímac es una región con un relieve con diferentes pisos altitudinales. Así, los ecosistemas formados son diversos: desde valles bajos y cañones profundos que bajan hasta los 1000 msnm; valles medio-andinos; y partes altas, mesetas, punas y picos nevados. El clima en esta región dependerá entonces de estos pisos ecológicos.

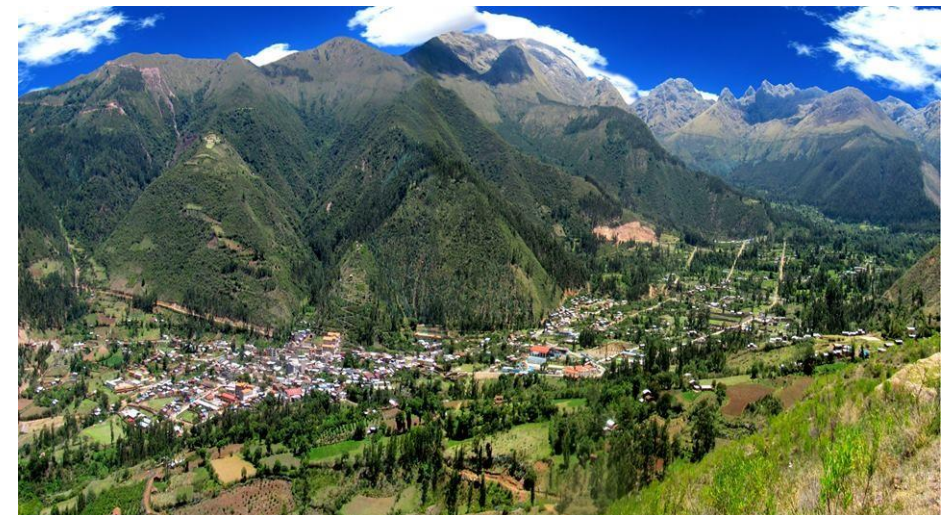
Según un estudio realizado por el Gobierno Regional de Apurímac, existen diferentes tipos de clima en la región:

El primero de ellos es el clima ligeramente húmedo, con gran deficiencia de aridez en verano. El segundo clima es el sub-húmedo seco, con moderado o gran exceso de humedad en verano. Luego, el tercer clima de la región es el clima semiárido o seco o árido, con nulo o pequeño exceso de agua. Por último, el cuarto tipo de clima es el semiárido o seco o árido, con moderado o gran exceso de humedad en verano.

En el caso de las temperaturas que se dan en la región, podemos distinguir entre las más altas y las más bajas. Las altas temperaturas se dan entre los meses de primavera (octubre y noviembre), anticipo a la siembra de los cultivos y al inicio de la temporada lluviosa, y las temperaturas más bajas en los meses del verano (diciembre a marzo), a consecuencia de una alta cobertura nubosa y presencia de lluvias, temporada donde los cultivos se encuentran en su fase de desarrollo de mayor importancia económica.

Las temperaturas mínimas tienen una presencia más irregular, de altos valores durante la estación de verano coincidiendo con la época de mayor humedad atmosférica y ocurrencia de lluvias y temperaturas más bajas en los meses de invierno, con ocurrencia de heladas, que afectan las zonas más altas de la región.

Las lluvias presentes en la región también dependen de las estaciones. La distribución temporal de las lluvias en la región es típica de las regiones subtropicales, es decir con precipitaciones máximas en los meses de verano y precipitaciones escasas en los meses invernales. La lluviosa varía entre 4 y 5 meses, iniciando en noviembre y finalizando en marzo. Entre estos meses se registra la precipitación más significativa (75% del total), siendo en los meses de enero y febrero donde llueve más.



Debido al relieve, y diferentes pisos altitudinales, la distribución espacial de la precipitación es muy variada. En toda una franja central de la región, se puede distinguir un espacio con precipitaciones bajas, cubriendo parte de las provincias de Abancay, Aymaraes y Andahuaylas. Por otro lado, hacia el noreste de la región, en la provincia de Chincheros, las precipitaciones son superiores, de igual manera en partes de la provincia de Antabamba. En las partes más altas, los meses con pocas lluvias generan sequías fuertes. Así también, en las diversas quebradas de la región, presentes en todas las provincias, pueden ocurrir huaycos o deslizamientos en las épocas de muchas lluvias.

Con esta diversidad en cuanto al clima, el nivel de precipitaciones y las temperaturas entre las estaciones presentes en la región, es necesario preguntar acerca de la accesibilidad del agua en este contexto. La demanda de agua de los cultivos en la mayor parte del año no es cubierta por las precipitaciones, lo que genera déficit de agua principalmente en la época de desarrollo de los cultivos. De noviembre a diciembre, las precipitaciones no cubren las necesidades hídricas de la fase de establecimiento de los cultivos. Es necesario utilizar el conocimiento sobre el clima para poder prever la falta de agua para el consumo humano y las actividades económicas.

